

Volodymyr Ishchenko: “En Ucrania, el deseo real de sacrificarse por el Estado es muy débil”

Entrevista con Volodymyr Ishchenko, sociólogo ucraniano que fue activista y participó en varias iniciativas de izquierda en Ucrania antes de trasladarse a Alemania en 2019



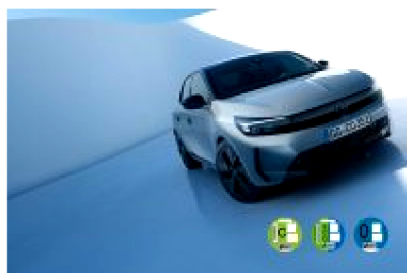


Volodymyr Ishchenko

**Philippe Alcoy y Sasha Yaropolskaya**

06/01/25 | 6:00

PUBLICIDAD

**¿FULL TECHY? YES, OF CORSA.****Nuevo Opel Corsa.
Tecnológicamente
equipado. Descúbrelo en****nuestra web**

Desde el estallido de la guerra en Ucrania, también ha escrito extensamente en varios medios de comunicación internacionales sobre diferentes aspectos de la guerra. Aquí nos da su punto de vista sobre el curso de la guerra, los cambios en la forma en que la población ucraniana siente el conflicto, las

luchas internas en el seno de las clases dirigentes nacionales, el fortalecimiento de la extrema derecha, a menudo relativizado por los medios de comunicación dominantes en Occidente, y, por último, la situación de la clase obrera y la izquierda ucranianas.

Aquí, en Occidente, muchas noticias suelen hablar del entusiasmo de los ucranianos por defender a su país. Pero hoy vemos imágenes de jóvenes que desertan o se niegan a servir en el ejército. ¿Puede explicarnos cuál es hoy el sentimiento de la población ucraniana frente a la situación de la guerra contra Rusia?

No hay entusiasmo, o al menos este entusiasmo se limita a un grupo de personas mucho más reducido que en 2022. Entonces, el entusiasmo se debía no solo a una reacción a la invasión rusa, sino también al hecho de que el plan inicial de invasión había fracasado en cuestión de días. No solo había indignación por el hecho de que Rusia hubiera atacado nuestro país, sino también enormes esperanzas de victoria en primavera, y más aún tras la contraofensiva ucraniana de septiembre de 2022 y las expectativas de un mayor éxito de la contraofensiva en 2023. Como ahora sabemos, la campaña ucraniana del año pasado fracasó y no logró ninguno de sus

objetivos. En su lugar, hemos asistido al avance relativamente exitoso de las fuerzas rusas.

Esto tiene consecuencias en la forma en que la gente siente la guerra. En la opinión pública, en particular, hay tendencias claras: cuando la situación en el frente era buena para Ucrania, con perspectivas de mejora, el apoyo a las negociaciones era muy bajo, pero cuando la situación se deterioró y disminuyeron las esperanzas de que Ucrania pudiera ganar la guerra, el apoyo a las negociaciones aumentó, mientras que el apoyo al compromiso y la confianza en Zelensky disminuyeron.

Hay múltiples indicios de que el entusiasmo de 2022 era bastante frágil; no es la primera vez que vemos este tipo de dinámica. Tras la "Revolución Naranja" de 2004 y la del Euromaidan de 2014, la gente tenía grandes expectativas que rápidamente dieron paso a la decepción. Una dinámica similar se produjo tras la elección de Zelensky en 2019 y de nuevo en 2022. Una línea de interpretación es que estos acontecimientos fueron la manifestación del ascenso de la nación ucraniana con una dinámica casi teológica, como culminación última de la lucha de liberación nacional.

Si Diario Red puede publicar lo que casi nadie más se atreve, con una línea editorial de izquierdas y todo el rigor periodístico, es gracias al apoyo de nuestros socios y socias.

Apoyar ahora

Habéis mencionado la deserción. El número de personas que intentan escapar a través de la frontera es elevado. Una estadística aún más reveladora muestra que la mayoría de los varones en edad militar, entre los 18 y los 60 años, no han actualizado sus datos en la oficina de reclutamiento militar. Esto era necesario para hacer el reclutamiento ucraniano un poco más eficiente y no recurrir al método bastante brutal de atrapar a la gente en la calle, sino intentar recopilar los datos de todos los posibles reclutas y luego empezar a movilizarlos de forma más eficaz. Si no actualizan los datos, serán castigados con una fuerte multa y si la gente no paga esa multa, habrá aún más complicaciones en su trabajo y en sus vidas. Se trata de un asunto muy serio y, a pesar de todo, la

mayoría de los varones ucranianos han ignorado este requisito. Y en cuanto a los varones ucranianos en el extranjero, según las estimaciones, solo unos pocos actualizaron sus datos, mientras que todos estaban obligados a hacerlo. Esto viene a decir que el deseo real de sacrificarse por el Estado es muy bajo.

La conscripción militar en Ucrania es cada vez más brutal. Han aparecido vídeos de detenciones públicas de personas en edad militar y de enfrentamientos entre la policía y los soldados, por un lado, y los ciudadanos que presencian la escena, por otro. ¿Cabe establecer un paralelismo con la situación en Rusia respecto a la conscripción militar? ¿Y es una cuestión de miedo para el Estado impulsar un reclutamiento generalizado que pueda provocar descontento social como en Rusia, donde desde hace años existe un movimiento de familias de reclutas, en particular esposas y madres, que se movilizan en apoyo de sus maridos e hijos? En Rusia, el régimen tenía miedo de lanzar un gran esfuerzo de reclutamiento e intentó encontrar diferentes formas de evitar grandes oleadas de reclutamiento militar. Pero tengo la sensación de que Ucrania, sobre todo cuando los suministros de Estados Unidos eran escasos, no tuvo más

remedio que rebajar la edad de reclutamiento, lo que fue acompañado de una gran brutalidad por parte de la policía. ¿Existen posibles protestas sociales que puedan derivarse de esta situación?

Hay mucho que decir al respecto. A diferencia de Rusia, el servicio militar obligatorio siempre ha existido en Ucrania. Así que no se trata de una oleada única de reclutamiento como la que Putin anunció en septiembre de 2022 en respuesta a la contraofensiva ucraniana. El ejército ucraniano obtiene sus soldados principalmente a través del servicio militar obligatorio. Los voluntarios no constituyen la mayoría del ejército ucraniano, y su número se hizo insignificante a partir de 2022. Todos estos métodos brutales de movilización son el resultado de un bajo deseo de alistarse como voluntario en el ejército.

¿Por qué es tan bajo? La explicación más generosa del Estado ucraniano, y también la que se repite en ciertos círculos, es que se debe simplemente a que Estados Unidos no ha suministrado suficientes armas. Este argumento implica una idea muy precisa de cómo se podría ganar la guerra. Pero no es seguro que si se hubieran entregado todas las armas y suministros en 2022, se hubiera obtenido una victoria decisiva

sobre Rusia. No voy a entrar en especulaciones, pero no creo que este sea un análisis consensuado entre los expertos militares. La otra cara de la moneda es que el envío de armas está condicionado a la eficacia de la movilización ucraniana. Por ejemplo, la modificación de la ley de reclutamiento de este año estaba vinculada al envío de armas por parte de Estados Unidos. Muchos políticos ucranianos lo han confirmado. Estados Unidos esperaba que Ucrania hiciera más efectivo el reclutamiento. Hoy, lo más urgente es reducir la edad de la conscripción militar. Ya se ha reducido de 27 a 25 años y ahora hay fuertes presiones para rebajarla aún más, hasta los 22 o incluso los 18 años.

Hay un argumento importante en contra. Se trata de la cohorte demográfica más fértil de la población ucraniana, así como una de las más pequeñas. De hecho, si se envía a estos jóvenes a morir en una masacre, la capacidad de la población ucraniana para regenerarse después de la guerra disminuirá aún más. Según las últimas previsiones de la ONU sobre la población ucraniana, a finales de siglo será de sólo 15 millones, frente a los 52 millones de 1992, tras la desintegración de la URSS. Y este no es ni siquiera el escenario más pesimista; se basa en la suposición bastante optimista de que la guerra

terminará el año que viene y de que millones de refugiados, sobre todo mujeres fértiles, regresarán y podrán contribuir a la reproducción de la población ucraniana, lo que no es seguro, por no decir otra cosa.

Es una elección imposible. A lo largo de la historia, muchas naciones han librado largas guerras contra conquistas imperiales, pero no necesariamente contra conquistas imperiales: por ejemplo en el caso de la Francia revolucionaria. Después de 1789, Francia fue capaz de derrotar a la coalición de las mayores potencias europeas hasta 1812, cuando Napoleón fue derrotado en Rusia. Durante dos décadas, Francia conquistó toda Europa. Tal era el poder de la revolución. Después de 1917, la Rusia revolucionaria fue capaz de derrotar a la coalición de las potencias imperialistas más fuertes gracias al poder de la revolución y a la capacidad de construir un Ejército Rojo eficaz, grande y victorioso. En la guerra de Vietnam, los vietnamitas derrotaron a Francia y Estados Unidos durante varias décadas. Afganistán derrotó a la URSS y a Estados Unidos en una guerra que duró desde 1979 hasta 2021. En teoría, podría pensarse que una nación pequeña podría derrotar a un enemigo mucho mayor, pero

para ello se requiere una estatura social y una política diferentes.

De este modo, todas estas guerras han sido libradas por países con grandes poblaciones campesinas capaces de movilizarse en guerras revolucionarias o de guerrillas a gran escala. En Vietnam, por ejemplo, la demografía se mantuvo durante décadas a pesar de los genocidios perpetrados por Estados Unidos en Vietnam, aunque la relación de fuerzas era desproporcionada. Pero ese era el poder de la revolución. La Ucrania postsoviética es un país muy diferente. Su estructura demográfica es muy diferente, no es como la de Vietnam, ni como la de Afganistán, ni siquiera como la Ucrania de hace cien años, que era un país esencialmente campesino con múltiples ejércitos revolucionarios: el Ejército Rojo, el ejército de Makhno, los distintos señores de la guerra nacionalistas que se beneficiaron de la demografía del campesinado. Hoy, Ucrania es una sociedad urbana modernizada con una demografía en declive; no podrá hacer la guerra durante décadas.

Además, no se han producido cambios revolucionarios. Paradójicamente, las tres revoluciones ucranianas de 1990, 2004 y 2014 no crearon un Estado revolucionario fuerte capaz

de poner en marcha un aparato eficaz para movilizar al ejército y la economía. La idea que subyace a estas revoluciones es que Ucrania se integre en el orden mundial estadounidense como una especie de periferia. Este tipo de integración solo beneficiaría a una estrecha clase media, a ciertos oligarcas oportunistas y al capital transnacional.

En Ucrania se sigue debatiendo sobre una subida de impuestos bastante moderada después de dos años y medio de guerra, lo que dice mucho de la confianza potencial de los ucranianos en el Estado y de su deseo de defender su Estado. La cuestión de las clases sociales era muy importante, porque los reclutas procedían principalmente de las clases bajas, de los pueblos. Eran sobre todo personas pobres que no habían podido sobornar a los oficiales de reclutamiento para que les dejaran marchar y personas que no habían encontrado la manera de huir del país.

[Valerii] Zaluzhnyi, jefe de las fuerzas armadas ucranianas, y [Dmitró] Kuleba, ministro de Asuntos Exteriores, han sido destituidos durante 2024. ¿Podría volver sobre la cuestión de las luchas políticas en el seno de la burguesía ucraniana?

Zaluzhnyi es un adversario político potencial de Zelensky. Para este era peligroso ver cómo un general popular se convertía en político. Esta fue una de las razones por las que Zaluzhnyi fue enviado como embajador al Reino Unido. Con Kuleba también había un problema de confianza. Podemos analizar esto como la construcción del poder vertical, una forma informal de consolidar la élite y gobernar el país utilizando instituciones formales, como la constitución democrática y el parlamento, pero también a través de mecanismos informales.

Todos los presidentes ucranianos han intentado construir este poder informal. El poder vertical de Zelensky empezó a construirse antes de la invasión, pero la guerra ofreció más oportunidades y su jefe de gabinete, Andrey Yermak, está considerado como la segunda persona más poderosa del país, con un enorme poder informal y la capacidad de construir una estructura informal eficaz que consolide el poder en torno al cargo presidencial.

La dinámica de estos conflictos, que a veces estallan en la esfera pública, permanece en gran medida al margen de la opinión pública. Están vinculadas principalmente a los resultados en la línea del frente y a la evolución militar. Si el ejército ucraniano marcha mal, estos conflictos se

intensificarán y algunos nacionalistas radicales, o incluso algunos oligarcas, pueden levantar la cabeza, etc.

Mucho depende de la posición de EEUU y la UE y de la estrategia por la que opte Trump. A menos que Zelensky sea capaz de poner fin a esta guerra de una manera que pueda ser presentada al público ucraniano como una victoria, con la adhesión a la UE o la OTAN o algunos programas de financiación generosos para Ucrania, por ejemplo, incluso si pierde territorio. Con un resultado que fuera percibido como una derrota, Zelensky probablemente no tendría mucho futuro después de la guerra.

¿Cuál es el papel de la extrema derecha en Ucrania? Este tema ha sido muy discutido en los medios de comunicación occidentales a lo largo de la guerra. Algunos medios occidentales liberales también intentan presentar a la extrema derecha ucraniana como menos peligrosa que la occidental porque lucha en el lado correcto de la historia, asumiendo que Rusia es el enemigo más importante. El régimen de Zelensky ha intentado atraer a estos sectores de la extrema derecha organizando ceremonias oficiales para el batallón Azov o celebrando el cumpleaños de Stepan Bandera, nacionalista y simpatizante nazi. Es difícil seguir

desde Francia la evolución de esta dinámica a medida que avanza la guerra. ¿Es la extrema derecha un segmento pequeño pero poderoso debido a su presencia en el ejército, o está ganando popularidad fuera de los sectores tradicionales de la extrema derecha? ¿Desempeña la extrema derecha un papel importante en el panorama político ucraniano o los medios de comunicación la exageran?

Cuando los occidentales hablan de la extrema derecha ucraniana, creo que hacen una comparación equivocada. Por ejemplo, en Francia, la extrema derecha, principalmente la Agrupación Nacional, el partido de Le Pen, es mucho menos extrema que los movimientos de los que hablamos en Ucrania. El partido de Le Pen probablemente no utiliza símbolos nazis y tiene una actitud más sofisticada respecto a la colaboración con Vichy durante la Segunda Guerra Mundial. Están intentando desintoxicarse. No es el caso de Ucrania.

Habéis mencionado a Stepan Bandera, a quien se glorifica abiertamente, y aún más a las Waffen-SS, sobre todo por parte de los miembros del batallón Azov. El grado de extremismo de la extrema derecha ucraniana es mucho mayor que el de la extrema derecha occidental. Recientemente se celebró en Lviv, la mayor ciudad del oeste de Ucrania, una conferencia

internacional, "Nation Europa", a la que fueron invitados grupos como Dritte Weg de Alemania, Casa Pound de Italia y grupos neonazis similares de muchos países europeos. En Ucrania participaron todas las principales organizaciones de extrema derecha, incluido el partido Svoboda y destacados miembros de Azov/Cuerpo Nacional. Estos partidos, organizaciones y unidades militares ucranianos suelen denominarse "de extrema derecha", pero tienen vínculos internacionales con grupos occidentales mucho más extremistas y violentos que los principales partidos de extrema derecha. De hecho, la mayoría de las unidades militares ucranianas que participaron en esta conferencia tienen vínculos con el servicio de inteligencia militar ucraniano (HUR).

La capacidad de violencia política ideológicamente refrendada por la "extrema derecha" ucraniana es mucho mayor que la de los partidos de extrema derecha dominantes en Occidente. Disponen de muchas más armas y de movimientos paramilitares contruidos en torno a unidades militares capaces de ejercer la violencia política. A diferencia de los principales partidos de extrema derecha de Occidente, que buscan un estatus parlamentario, el poder de la extrema

derecha ucraniana siempre se ha basado en su capacidad de movilización en las calles y en la amenaza de la violencia. No han logrado ser elegidos popularmente, con la excepción de las elecciones de 2012, cuando el partido de extrema derecha Svoboda obtuvo más del 10 por cien de los votos (aunque también han logrado una representación mucho más significativa y cuentan con las facciones más numerosas en muchos ayuntamientos del oeste de Ucrania). Sin embargo, su principal fuente de poder procede de su capacidad de movilización extraparlamentaria, a diferencia de los partidos oligárquicos o los débiles partidos liberales.

Los nacionalistas ucranianos pueden recurrir a una tradición política que se remonta a la Organización de Nacionalistas Ucranianos (OUN), que pertenecía a una familia de movimientos fascistas de la Europa de entreguerras. Los nacionalistas ucranianos pos-soviéticos a menudo se han inspirado literalmente en la OUN. Esta tradición ha continuado en la diáspora ucraniana, especialmente en Norteamérica. El público canadiense está descubriendo ahora cuántos fascistas ucranianos acogió su gobierno tras la Segunda Guerra Mundial. Otros segmentos políticos

Editorial

ucranianos pos-soviéticos no cuentan con esta ventaja de una tradición política conservada.

Por último, debemos reflexionar no solo sobre la propia extrema derecha, sino también sobre la complicidad de las élites ucranianas y occidentales en el encubrimiento de la extrema derecha ucraniana y el etnonacionalismo. No solo en Ucrania, sino también en Occidente, hablar hoy de este tema puede conducir inmediatamente al ostracismo. Por ejemplo, Marta Havryshko, historiadora ucraniana afincada en Estados Unidos, sigue escribiendo artículos críticos con los nacionalistas ucranianos, las políticas etnonacionalistas ucranianas y la extrema derecha ucraniana, y recibe miles de amenazas, de muerte y de violación.

Hoy, los miembros de Azov se han convertido en héroes de guerra muy legítimos, reciben una extraordinaria atención mediática, se presentan como una unidad de élite, afirmación que confirman los medios de comunicación. Muchos oradores de Azov se han convertido en celebridades. También se han beneficiado de un cierto blanqueamiento en los medios de comunicación occidentales, que antes de 2022 los tachaban de neonazis. Hoy olvidan fácilmente esta parte de la historia.

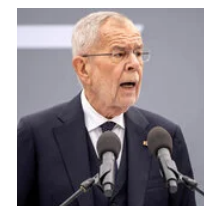
Los Reyes Magos, los Reyes Borbones y la Guardia Civil

Ustedes no se preocupen, acaben bien estas fiestas, empiecen un feliz 2025 y no "politicen" las cosas en exceso, que al final terminan viendo cosas...

Noticias de hoy



El primer ministro canadiense, Justin Trudeau, presenta su dimisión como líder de su partido



La ultraderecha austriaca reivindica su derecho a formar gobierno a la espera de la opinión del presidente



Diego Villamayor, hermano del nieto 138 recuperado:

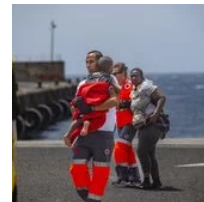
Por último, tenemos que reflexionar no solo sobre la extrema derecha en sí misma, sino también sobre la complicidad de las élites ucranianas y occidentales en el encubrimiento de la extrema derecha ucraniana y el etnonacionalismo. No solo en Ucrania, sino también en Occidente, hablar hoy de este tema puede conducir inmediatamente al ostracismo. Por ejemplo, Marta Havryshko, historiadora ucraniana afincada en Estados Unidos, sigue escribiendo artículos críticos con los nacionalistas ucranianos, las políticas etnonacionalistas ucranianas y la extrema derecha ucraniana, y recibe miles de amenazas, de muerte y de violación.

¿Considera que Azov es la principal fuerza de la extrema derecha ucraniana? Se ha visto muy debilitada por la batalla de Mariupol y Bajmut. ¿Cree que seguirá desempeñando un papel importante en el futuro, en la recomposición de la extrema derecha?

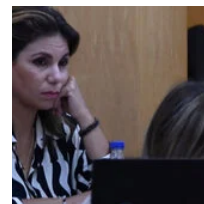
Al contrario, han crecido y ahora cuentan con dos brigadas — la Tercera Brigada de Asalto y la Brigada Azov de la Guardia Nacional—, además de una unidad especial, el Kraken, subordinada a la HUR. Su atractivo político y su publicidad en los medios de comunicación han aumentado.



“Nos han quitado un hermano a los dos”



El reparto de menores, un conflicto político atravesado por la xenofobia y con más de 5.800 niños y niñas como rehenes



Ceuta adjudica el servicio de Ayuda a Domicilio a Osventos, empresa con múltiples denuncias ante la Inspección de Trabajo



Diarin Red

Apoyar



¿Teme que despues de la guerra, la extrema derecha, y en particular los que lucharon en el frente, sean los únicos con un proyecto ideológico suficientemente coherente para la Ucrania de posguerra, dada la falta de ideología del proyecto neoliberal para Ucrania y la debilidad de la izquierda?

Eso depende totalmente del resultado de la guerra, y el abanico de resultados es todavía muy amplio. La guerra nuclear es un resultado posible, aunque esperemos que no sea el más probable. En ese caso, todo lo que estamos discutiendo hoy dejará de tener importancia. Un alto el fuego duradero también es posible, pero poco probable. La radicalización de la extrema derecha ucraniana dependerá de la estabilidad del gobierno de Zelensky y de la estabilidad de la economía ucraniana. Si las instituciones estatales se desintegran y la economía fracasa, los nacionalistas tendrán muchas posibilidades de consolidar su poder, ya que son una fuerza política muy legítima, conocida y militarizada.

¿Cuál es la situación del movimiento obrero? En Ucrania se han producido algunas huelgas menores desde el comienzo



¡TUS COSAS EN ORDEN!

La vida es independizarse y con orden mucho más. Compra aquí.



Lo más leído



La quiebra de tres grandes empresas

de la guerra, sobre todo en el sector sanitario. Pero es difícil saber cuál es la situación real de la clase obrera en Ucrania. ¿Cuál es la situación y cuál es la capacidad de la clase obrera para organizarse y quizás desempeñar un papel o al menos contrarrestar el ascenso de la extrema derecha en el país?

La clase obrera no puede desempeñar ningún papel en la situación actual. El movimiento obrero en Ucrania era débil mucho antes de la guerra. La última huelga política realmente masiva tuvo lugar en 1993 entre los mineros del Donbass. Irónicamente, exigían autonomía para el Donbass y relaciones más estrechas con Rusia. Pero incluso esta huelga estaba vinculada a los intereses de los "gerentes rojos" de las empresas soviéticas, que tenían mucho poder en los años inmediatamente posteriores a la Unión Soviética. Utilizaron la huelga para obtener ciertas concesiones del gobierno. Al final, la huelga condujo a elecciones anticipadas y a un cambio de gobierno. Pero desde entonces no ha habido huelgas a gran escala.

Durante tres décadas, solo hemos visto huelgas a pequeña escala, generalmente limitadas a empresas concretas, en el mejor de los casos a determinados segmentos de la economía, y muy raramente politizadas. De hecho, fue precisamente el



agro en Argentina complica el apoyo del campo a Milei en plena caída de reservas



Alfredo Reguera, candidato del PP en Villaviciosa de Odón, sobre las campanadas: "la gorda y el Broncano"



La Policía Nacional abre expediente a la agente que amenazó con palizas a los 'menas' en Paiporta



¿Quién hizo trending topic "cerda" y "gorda"? La

fracaso a la hora de lanzar una huelga política durante la revolución del Euromaidán de 2014 lo que condujo a la escalada violenta, ya que fuimos incapaces de hacer valer nuestro peso sobre un Gobierno que no estaba dispuesto a hacer ninguna concesión a los manifestantes. Esto dio a los nacionalistas radicales la oportunidad de promover la estrategia violenta de las manifestaciones. Y entonces sí, después de esta invasión a gran escala, se prohibieron las huelgas. Las huelgas que tuvieron lugar fueron probablemente huelgas informales.

Lo que ocurra después de la guerra todavía depende mucho de cómo termine. Pero por lo que sabemos, la potenciación del movimiento obrero requeriría cierto crecimiento económico para que los trabajadores no sean despedidos. Para ello es necesario reconstruir con éxito la economía ucraniana. En algunos escenarios muy optimistas —pero no necesariamente probables—, los soldados ucranianos que regresen a la economía ucraniana podrían exigir más al gobierno, lo que de hecho ha sucedido después de algunas guerras, en particular después de la Primera Guerra Mundial. Pero esto sigue siendo especulación. Escenarios mucho más oscuros parecen ahora más probables...



**Ucraderecna
arranca el año con
una campaña de
odio**



**El precio de
compra de vivienda
sube en 2024 el
triple que la
inflación; el precio
del alquiler, el
cuádruple**

Respecto a la situación y las posiciones de la izquierda ucraniana: al comienzo de la guerra, muchos artículos y textos presentaban el punto de vista de los activistas de izquierda ucranianos y explicaban cuán ciega estaba la izquierda occidental al no apoyar más los suministros de armas de la OTAN. En sus artículos intenta tener un punto de vista más matizado sobre la guerra. ¿Cómo han evolucionado las posiciones de la izquierda ucraniana, e incluso de la izquierda organizada, pero también de los intelectuales, después de dos años de invasión? ¿Está adoptando la izquierda una postura más crítica hacia el gobierno ucraniano y el papel de la OTAN en el conflicto?

La izquierda ucraniana siempre ha sido muy diversa. Irónicamente, el partido de izquierda más grande de Ucrania, el Partido Comunista de Ucrania, apoyó la invasión rusa. El Partido Comunista de Ucrania fue un partido muy importante hasta la revolución del Euromaidán. Fue el partido más popular del país en la década de 1990. El candidato del Partido Comunista obtuvo el 37 por cien de los votos en las elecciones presidenciales de 1999. Incluso en vísperas de la revolución Euromaidán, el Partido Comunista obtuvo el 13 por cien de los votos. Aunque su apoyo disminuyó, tuvo una representación

considerable en el parlamento y apoyó efectivamente el gobierno de Viktor Yanukovich. Después del Euromaidán, perdió su bastión electoral en Donbass y Crimea. También fueron víctimas de represión debido a las políticas de “descomunización”, el partido fue suspendido y, en 2022, prohibido definitivamente, junto con una serie de otros partidos acusados de ser prorrusos. Petro Symonenko, líder del partido, que no ha cambiado desde 1993, desde la creación del partido, huyó a Bielorrusia en marzo de 2022. Desde Bielorrusia, apoyó la invasión rusa como una operación antifascista contra el “régimen de Kiev”. Las organizaciones comunistas de las zonas ocupadas se fusionaron con el Partido Comunista de la Federación Rusa y participaron en las elecciones locales organizadas por Rusia en 2023, llegando incluso a entrar en algunos consejos locales. La misma fusión se produjo con los sindicatos oficiales ucranianos en las zonas ocupadas.

Y esa es la parte más sustanciosa de lo que llamamos izquierda en Ucrania. Al mismo tiempo, había grupos de izquierda mucho más pequeños y jóvenes. Siempre fueron críticos con los comunistas y se integraron mejor con los socialistas democráticos y la izquierda liberal en Occidente.

También tenían una base social muy diferente de la de los comunistas: más cercana a la "sociedad civil" prooccidental de la clase media en Ucrania. Una vez que comenzó la invasión, pudieron comunicar su posición a Occidente de manera mucho más efectiva a través de una especie de política de identidad: "Somos la izquierda ucraniana. La izquierda occidental, estúpida y arrogante, no entiende nada de lo que está pasando en el país". Por supuesto, esta posición fue como mínimo muy problemática, desde el principio. En comparación, el Partido Comunista tenía 100.000 afiliados con carnet en 2014. La joven izquierda no tenía más de 1.000 activistas y simpatizantes en todo el país, incluso en los mejores años de su desarrollo, y su número ha disminuido desde entonces, después del Euromaidán. Entre la izquierda, la mayoría apoyó a Ucrania, muchos se ofrecieron como voluntarios para el ejército, pero no pudieron crear una unidad militar de izquierda comparable a las unidades de extrema derecha, ni siquiera a una escala mucho más reducida. Muchos también han participado en iniciativas humanitarias.

Hoy en día, algunos de ellos tienden a reconsiderar sus posiciones sobre la guerra, particularmente en respuesta al

brutal reclutamiento. Es realmente difícil argumentar que la guerra es siempre una especie de "guerra popular" si la mayoría de los ucranianos no quieren luchar. El grado en que estén dispuestos a expresar esta posición también depende de su miedo a la represión. Es difícil decir esto en la esfera pública ucraniana; este tipo de crítica existe principalmente en conversaciones privadas, cuentas de Facebook "solo para amigos", etc., y solo se articula con mucha cautela en las publicaciones.

También hay críticas al etnonacionalismo que surge de este entorno porque se ha vuelto demasiado difícil ignorar cómo ha cambiado Ucrania en dos años con la difusión de la discriminación contra los hablantes de ruso y las políticas de asimilación étnica antirrusas. Por ejemplo, el ruso ya no se enseña en las escuelas ucranianas, ni siquiera como opción, incluso en ciudades abrumadoramente de habla rusa como Odessa, donde probablemente entre el 80 y el 90 por cien de los niños ucranianos hablan ruso con sus padres. Un proyecto de ley presentado recientemente podría prohibir hablar ruso en las escuelas, no solo en clase con los profesores, sino también durante los descansos, en las conversaciones

privadas de los estudiantes entre ellos. El proyecto de ley ya ha sido aprobado por el Ministro de Educación.

El tercer segmento de la izquierda ucraniana es marxista-leninista y forma parte de lo que yo llamo el "renacimiento neosoviético" que está ocurriendo en muchos países postsoviéticos. Generalmente están organizados en *krushki*, que literalmente significa "círculos", pero son organizaciones protopolíticas, algo más que simples grupos de lectura marxista-leninista. Son mucho más populares en Rusia, donde pueden crear canales de YouTube con cientos de miles de suscriptores. En Rusia, Bielorrusia y Asia Central, el *krushki* puede involucrar a miles de jóvenes que no han vivido ni un solo día en la URSS, pero que critican la realidad social y política de su país y que encuentran en el marxismo-leninismo instrumentos ortodoxos para afrontar esta realidad. Existen e incluso han crecido también en Ucrania, a pesar de la "descomunización" y el aumento del nacionalismo antiruso y las actitudes anticomunistas. Casi desde el principio, estos grupos se opusieron a ambos gobiernos y adoptaron una postura revolucionaria derrotista. En esta situación, uno podría preguntarse si es siquiera posible una revolución social, como fue el caso hace cien años,

también en Ucrania, con el colapso del Imperio Ruso. Sin embargo, desde el principio, estos grupos criticaron el servicio militar obligatorio, llamaron al internacionalismo y no intentaron legitimar las acciones del Estado ucraniano.

Artículo publicado originalmente en [révolutionpermanente.fr](#).

Volodymyr Ishchenko, sociólogo ucraniano, fue activista y participó en varias iniciativas de izquierdas en Ucrania antes de trasladarse a Alemania en 2019. Ishchenko trabaja actualmente en la Freie Universität de Berlín y prosigue su investigación sobre las revoluciones ucranianas, la izquierda y la violencia política de la extrema derecha, que lleva 20 años estudiando. Ha publicado recientemente [Towards the Abyss: Ukraine from Maidan to War](#), Verso, 2024.



ETIQUETAS: Ucrania, Rusia, Zelenski, Putin, Entrevista

Más en Armas para pensar

Un año en la cultura alemana

Geometrías del imperialismo en el siglo XXI

Introducción al siglo XXI

Esperanza, depresión y deserción



MEDIOS INTERNACIONAL CULTURA OPINIÓN CANAL RED

QUIÉNES SOMOS LEGAL POLÍTICA DE COOKIES POLÍTICA DE PRIVACIDAD



